

ALTERACIONES CON CIERTO CARACTER CONSTANTE OBSERVADAS EN ALGUNAS ESPECIES URUGUAYAS

POR

LUIS P. BARATTINI

Han sido señaladas por **vario** autores, gran cantidad de alteraciones en las especies de animales, pero casi siempre ellas obedecen a procesos patológicos o deformaciones teratológicas, cuyas manifestaciones no siguen determinadas tendencias morfológicas, sino que distribuídas irregularmente afectan la bilateralidad de la especie que las presenta, mante-

niendo como única constante, cierta relación con la causa determinante, ya sea en el caso de enfermedades, traumatismos, etc. En el presente caso las observaciones que comentaré se manifiestan con cierta constancia que casi me inclinan a pensar en determinantes de amplias transformaciones ulteriores. Si nuevas observaciones pudieran corroborar esta opinión, el asunto nos llevaría a reconsiderar los caracteres que establecen ciertas especies, y la importancia de los órganos sobre los cuales se manifiestan.

Las alteraciones observadas, abarcan varios grupos de animales entre los que tomaré, Peces, Moluscos e Insectos coleópteros. Las características biológicas influyen más o menos en el valor de estas diferencias orgánicas, según se desprende de los grupos a que pertenecen. Por otra parte no entraré en comentarios sobre las probables determinantes, concretándome solamente a describir sumariamente los distintos casos. En lo referente a los peces citaré en primer término el caso que considero más interesante, observado en el *Acestrorhynchus falcatus* (Bl.)

En un numeroso lote de ejemplares de esta especie obtenido en el arroyo Macul (Departamento de Florida) encontré dos ejemplares adultos en distinto estado de desarrollo; ambos ejemplares tenían las siguientes características: cuerpo desarrollado normalmente, sin alteraciones aparentes; las aletas en circunstancias análogas, en tanto que el hocico tiene un aspecto singular y completamente distinto al de los otros; a su vez exactamente igual en los dos ejemplares que describo: la longitud del hocico tomada entre la órbita y la extremidad anterior equivale casi a la mitad de la que tienen los ejemplares normales; el arco que describe, a la vista lateral, el premaxilar y el maxilar superior aparece más acentuado, como resultante de su acortamiento. El maxilar inferior abreviado, en la misma proporción, correspondiendo exactamente con aquel; los dientes en ambas mandíbulas sin anomalías aparentes pero sí algo menores en tamaño, desde luego, en correspondencia con espacios de inserción menos extensos. Esta reducción de los maxilares se presenta relacionada con una reducción proporcional de todas las piezas del hocico, que a partir de las órbitas decrecen hacia la extremidad; en particular el frontal que se atenúa extraordinariamente, con el menor espacio que este delimita también se reducen las piezas palatinas. En estas circunstancias el perfil de estos dos ejemplares es sumamente abreviado y por oposición aparenta mayor el diámetro de los ojos, asemejándose a primera vista al perfil de la cabeza de los peces del género *Astianax*.

En los dos ejemplares esta alteración se manifiesta en ambos lados de la cabeza.

La otra especie observada es *Merluccius gayi* (Guich.) procedente de la desembocadura del Río de la Plata. La forma de su cabeza no presenta nada anormal en tanto que el cuerpo presenta dos marcadas salientes, una en la parte media y otra hacia la parte posterior; resultando de una deformación comparable a una ondulación del plano horizontal de la columna vertebral, más acentuada hacia el pedúnculo caudal. Las masas musculares son normales fuera de la torsión a que las obliga la desviación vertebral; en análogas circunstancias las neuroespinas y hemoespinas que sin estar deformadas se agrupan o se separan en correspondencia con el sentido de la torsión, y lo mismo ocurre con los radios de las aletas impares de la zona afectada, que se encuentran alteradas o modificadas en su correcta dirección. El cuerpo en sus otros detalles no se aparta de los ejemplares normales.

Esta deformación que no afecta al plano vertical que recorre la columna vertebral y que comparé a una ondulación del cuerpo, la he observado en varias oportunidades en ejemplares de *Menidia bonariensis* (C. V.) procedentes del Río Uruguay y algunos arroyos del país.

Las observaciones realizadas sobre moluscos se relacionan con una de las especies más abundantes en el Río de la Plata, la *Macra isabelleana* Orb. La alteración más frecuente en esta especie consiste en una pronunciada saliencia de los matices acompañada de un ensanchamiento de los ápices normalmente aguzados. En los ejemplares en que se hace más evidente asume la apariencia de otra especie o por lo menos de una variedad; pero la forma de presentarse los ejemplares que tienen esta alteración, no robustece a mi juicio tal opinión.

La otra forma es menos frecuente, y consiste en una depresión hacia la parte media de las valvas, en correspondencia con un menor diámetro longitudinal. Esta depresión es equivalente en las dos valvas y los ejemplares que la presentan tienen un contorno circular o alargado verticalmente. Esta alteración la he observado varias veces pero siempre en ejemplares relativamente jóvenes cuyo tamaño oscila alrededor de dos centímetros. El primer ejemplar que observé me recordó la forma de una de las especies del género *Corbicula* por su contorno, a su vez esta deformación me pareció atribuible a causas que afectan su crecimiento debido a la irregularidad de las zonas de la parte media que se encontraban algo irregulares. Ulteriormente he visto ejempla-

res que se oponen a esta opinión debido a la regularidad de sus zonas.

Las deformaciones comprobadas en la *Ampullaria canaliculata* Orb. se relacionan con la variedad, *spira brevi*, pero en mi opinión faltan las constantes que determinan una variedad y sólo se observa una tendencia hacia la disminución del ángulo que determina la línea media de la generatriz y el plano horizontal.

Por otra parte los ejemplares en que se acentúa esta alteración, hasta el punto de no sobresalir el vértice de la espira del plano que delimita el borde superior de la última vuelta, se encuentran en diversas localidades y bajo influencias ambientes distintas, que a su vez señalan otras variaciones de naturaleza más constante.

Por último citaré los caracteres de algunos insectos, primeramente el *Scotobius miliaris* que presenta, la cabeza y el protórax como en los ejemplares normales, en tanto que los élitros en lugar de presentarse abultados, se encuentran comprimidos desde su parte media hacia la extremidad, ensanchándose el contorno del abdomen en tanto que la extremidad aparece aguzada. Los extremos posteriores de los élitros son algo separados en algunos ejemplares. El aspecto del conjunto los asemeja a los ejemplares del género *Calyntra* Sl.

La otra especie es la *Psiloptera batesi* cuya alteración consiste en la distribución de las depresiones blanquecinas de los élitros que agrupándose en líneas transversales más o menos regulares tienen una distribución inconstante y aun desemejante de un élitro a otro en el mismo ejemplar. Esta variación que también se cumple en otras especies del mismo género parece seguir determinadas orientaciones en su configuración ya que asume ciertas constantes. Este último ejemplo ofrece dos puntos de vista interesantes: primero por ser más abundante la presencia de ejemplares en que falta la distribución simétrica en ambos élitros y segundo por las tendencias a formar líneas en determinadas direcciones. Si tenemos en cuenta que en otras especies de Coleópteros y en particular Bupréstidos se encuentran ornamentaciones parecidas en los élitros pero que siempre presentan una distribución constante y perfectamente simétrica podemos admitir que el género citado se encuentra probablemente en un período de transición.

MONTEVIDEO, Junio 23 de 1939.

